

MARIANA BARROTE
16.09.2023 | 04.11.2023

TAIL OF THE EYE

Traduciéndolo al español como *el rabillo del ojo*, la expresión *tail of the eye* tiene en sí misma una connotación semántica de doble sentido, tanto por el hecho de hacer referencia a una zona anatómica concreta, como revelando un modo particular de mirar: como de reojo, a veces desconfiado, a veces lánguido y seductor.

Sin embargo, en esta **Tail of the Eye** — nombre de la primera exposición de Mariana Barrote en la Galería Lehmann + Silva —, quizá podamos ampliar aún más este título a través de una transposición basada en un cambio semántico, en lugar de una curiosa coincidencia sonora: transformando este *tail* [en este caso: extremidad; parte final y alargada] en un *tale* menos corporal [cuento; narrativa ficticia o verídica transmitida a lo largo de generaciones].

Una vez hecho este giro, ya nos encontramos en condiciones de encontrar una primera clave para gran parte de lo que ocurre aquí. Y es que se trata de cuentos, narrativas y mitos — y de todo el efecto seductor que estos tienen; pero también de sospecha y asombro — de aquello de lo que Mariana Barrote parece querernos hablar. Son historias — cuentos relatados alrededor del fuego¹ —, las imágenes que vemos — y, si hacemos el esfuerzo, puede que incluso las oigamos — a través de las manos y los gestos de Mariana Barrote. Aunque se trate de historias que llevan en sí mismas el principio de una alteridad múltiple.

Al descender al piso inferior de la galería, nos encontramos, por tanto, en una especie de claro abierto en el interior de un denso bosque, en el que un fuego imaginario proyecta aún su calor y su luz, haciendo que emerjan en las paredes, los dibujos y pinturas que *aparecen* en ellas. Como si de una narradora-curandera se tratase, Mariana Barrote no permite que la llama de esta hoguera se apague, reuniéndonos aquí — en este

1 José A. Bragança de Miranda, *Envios: Uma Experimentação Filosófica na Internet*, Nova Vega, Lisboa, 2008. "Diz-se que o mito é uma narrativa, uma história que se contava em redor do fogo", p.95.

espacio que es a la vez íntimo y protector, pero también salvaje, libre e intempestivo —, con el fin de invocar leyendas, recuerdos y rumores, que tanto avalan sus mitografías personales — signos, símbolos, movimientos y plasticidades propias de su trabajo y trayectoria artística —, como evocan retazos y vestigios de un fondo simbólico apenas estabilizado, donde la Historia y parte de la Historia del Arte (occidentales) se han ido produciendo de forma continua y formal.

Podemos encontrar estos fragmentos en diversas referencias, lastres fantasmales que tensan los dibujos y pinturas presentados — de una calidad exuberante y enigmática, a medio camino entre el surrealismo y el expresionismo —, y en los que los orígenes de estas conexiones parecen provenir tanto de territorios populares, como de universos clásicos y supuestamente eruditos. Veamos, por ejemplo, la clara relación con la fábula del buey y la rana de La Fontaine, en “Sonhei que era sapo, boi, trote e galope” [Soñé que era rana, buey, trote y galope]; o la invocación del mito de Peleo y Tetis en “Como se doma a forma” [Cómo domesticar la forma]. Hay también reminiscencias de la legendaria zarza ardiente, ese arbusto que porta en sí la presencia divina y seminal en la tradición judeocristiana, en “De olhos na sarça ardente” [Ojos en la zarza ardiente]; el evidente desafío a los *manierismos* pictóricos de Pontormo, en “Pontorma-te!” [Pontórmate!]; o, mismo incluso, aunque menos declarativamente, la proximidad a una elasticidad voluptuosa del también pintor manierista Parmigianino, en “Pela corrente líquida do caule vegetal” [Por la corriente líquida del tallo de la planta].

Sin embargo, todos estos guiños — o mejor dicho, miradas de reojo por el rabillo de sus ojos —, más que importarle a Mariana Barrote como complejas resonancias narrativas y formales, le interesan como mecanismos indicadores y transductores de los recorridos ininterrumpidos de una dimensión material y energética que les subyace como una radicalidad absoluta, pero también como una potencia especulativa. En una inclinación que, para la artista, se dirige hacia un horizonte líquido, apasionado, visceral y mutable, haciendo que su trabajo se muestre de esa forma capaz de desafiar y hacer estallar encuadres identitarios cerrados, taxonomías y fisiologías fijas, racionalismos domesticadores, formas e imágenes estabilizadas.

Es por ello que la rana sueña ser otra y se transfigura en buey, caballo, galope, movimiento. Es por ello que la zarza, aquí, no es divina, sino carnal, emitiendo impulsos sexuales, libidinosos y lujuriosos. Es por ello que muchos de los objetos que encontramos aquí están representados según un principio animista, dotados de la vida que evidentemente reside en ellos. Y por eso, muchas de las figuras que van poblando estos dibujos y pinturas existen en estados indecisos: entre la forma humana, animal y vegetal, entre lo orgánico y lo inorgánico. Al fin y al cabo, es también por esto que esta *tail of the eye* puede ser, de un modo concreto y sencillo, lo que esta expresión dibuja en nuestras mentes de manera inmediata: una cola que efectivamente sale de los ojos (no importa si humanos o no humanos), sinuosa y lasciva.

Es así que el trabajo de Mariana Barrote se convierte en una especie de arma de alucinación de toda la Historia, profanándola. Abriéndola, redistribuyéndola y acercándola más al suelo, a la Tierra, a sus recorridos libres e inconscientes (al menos, para nosotros), pulsiones y contingencias. Y si, citando a la artista, “todos estos cuadros y dibujos podrán ser considerados como pistas individuales de una trama”, lo serán en la medida en que evoquen ese cuento, ese *tale*, que es, en realidad, la captura del principio general y más allá del individuo, de la transformación, de la metamorfosis; tanto virtual como actual. Una cola, una *tail*, que recoge y arrastra todo, trayendo hacia sí misma todo el mundo, todes les cuerpes, todas las imágenes, simbiosis, mutabilidades, latencias y cambios. Tirar de esa cola — como lo hace Mariana Barrote — es percatarse de que nada se mantiene inmóvil e inaccesible; pero, sí, siempre se encuentra, se quiera o no, en una inagotable “Dança ciciante” [Danza murmurante].

3

David Revés

El autor escribe adoptando un lenguaje neutro e inclusivo.

WWW.LEHMANNSILVA.COM
GALLERY@LEHMANNSILVA.COM
+ 351 - 220167341

LEHMANN + SILVA

MARIANA BARROTE
16.09.2023 | 04.11.2023

L+S PROJECTS